



CONCEPTO 1.

El modelo de transición demográfica describe cómo cambian las poblaciones a lo largo del tiempo, pasando por diferentes fases. En la primera fase, las altas tasas de natalidad y mortalidad mantienen la población estable. En la segunda fase, la mejora en la medicina y la alimentación reduce la mortalidad, pero la natalidad sigue siendo alta, lo que causa un rápido crecimiento poblacional. En la tercera fase, la natalidad empieza a bajar debido a cambios sociales y educativos, lo que frena el crecimiento. Finalmente, en la cuarta fase, tanto la natalidad como la mortalidad son bajas, y la población se estabiliza o empieza a disminuir.

CONCEPTO 2.

En términos demográficos, una cohorte se refiere a un grupo de personas que comparten una característica o experiencia común dentro de un período determinado, como el año de nacimiento, el momento de un evento específico (como el matrimonio o el inicio de la educación) o una transición social importante. Las cohortes se utilizan en estudios para analizar cómo estas experiencias compartidas afectan el comportamiento, las condiciones sociales y las tendencias de una población a lo largo del tiempo. Por ejemplo, una cohorte de nacidos en un mismo año puede analizarse para entender cómo influye el contexto histórico o económico en su desarrollo y características a lo largo de sus vidas.

HC10

Comentario de la pirámide de población de 2015 de España

La pirámide de población de España en 2015 refleja una estructura demográfica notablemente diferente a la de décadas anteriores, siguiendo una tendencia que ha continuado durante varias décadas. La forma de la pirámide, ya mucho más rectangular, muestra cómo España ha avanzado hacia una población más envejecida y estabilizada, en una fase avanzada de la **transición demográfica**. Este cambio estructural indica que la natalidad sigue siendo baja, mientras que la esperanza de vida ha alcanzado niveles altos, lo que contribuye al envejecimiento progresivo de la población.

La base de la pirámide en 2015 es mucho más estrecha que en décadas anteriores, lo que refleja la continuación del descenso de la natalidad. La tasa de fecundidad sigue por debajo del nivel de reemplazo, y las familias tienen menos hijos, lo que provoca que la población infantil y juvenil sea cada vez menor en relación con el resto de la población. Este fenómeno es el resultado de varios factores: la precariedad económica, el cambio en los valores sociales, el retraso en la maternidad, la urbanización y las políticas laborales que dificultan la conciliación familiar y laboral. Aunque las **cohortes** de menores de 20 años todavía son importantes, su tamaño es significativamente inferior al de generaciones pasadas.

En cuanto a la población adulta, se observa un ensanchamiento en las franjas correspondientes a los grupos de entre 25 y 64 años. Este fenómeno refleja el impacto de las generaciones nacidas durante el "baby boom" de los años 60 y 70, que, aunque ya han alcanzado la adultez, aún siguen constituyendo una proporción significativa de la población activa. Sin embargo, el crecimiento de la población adulta comienza a estabilizarse, ya que los nacimientos de los años 80 y 90 han sido inferiores en comparación con décadas anteriores.

Un rasgo destacado de la pirámide de 2015 es el claro ensanchamiento en la parte superior, correspondiente a la población mayor de 65 años. Este crecimiento se debe principalmente al aumento de la esperanza de vida, impulsada por los avances médicos, el mejor acceso a la atención sanitaria, y los hábitos de vida más saludables. La mortalidad ha disminuido de manera considerable, lo que permite que una mayor proporción de la población llegue a edades avanzadas, particularmente en los grupos de 70 y 80 años. Este envejecimiento de la población es uno de los aspectos más significativos en la pirámide, y se vislumbra que continuará en el futuro debido a la mayor longevidad alcanzada en las últimas décadas.

El desequilibrio por sexos se hace aún más evidente en la parte superior de la pirámide, ya que las mujeres siguen teniendo una esperanza de vida mayor que los hombres. Esto se refleja en una mayor proporción de mujeres en los grupos de edad avanzada, especialmente en los de 80 años y más, lo que se debe a factores biológicos y sociales, como los roles de género en los trabajos más exigentes físicamente, y una mayor esperanza de vida para las mujeres.

En resumen, la pirámide de población de España en 2015 presenta una estructura más recta y menos piramidal, lo que evidencia un profundo cambio demográfico. La reducción de la natalidad y el aumento de la longevidad han provocado una población más envejecida, con un número creciente de personas mayores de 65 años y un estancamiento en el crecimiento de la población activa. Estos cambios son indicativos de un futuro en el que el envejecimiento de la población se acentuará, lo que tendrá importantes implicaciones sociales, económicas y políticas.